

Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid*, e insta a todos los Estados a que pasen a ser partes en ella. Acoge con beneplácito las recomendaciones presentadas por el Comité Especial contra el *Apartheid* en el capítulo II de su informe (A/10022) con miras a intensificar aún más la lucha contra el *apartheid*. Su delegación está dispuesta a copatrocinar y apoyar todas las resoluciones dirigidas a poner fin al anacronismo del *apartheid* y las aplicará escrupulosamente.

33. Los acontecimientos que se han producido desde el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General han mostrado claramente que el régimen inhumano de *apartheid*, en violación del derecho internacional, trata de mantenerse en el poder empleando la presión, la calumnia, el terror, las seguridades hipócritas y la explotación de la asistencia extranjera. El carácter anacrónico del régimen racista de Sudáfrica, cuyas prácticas recuerdan las peores épocas del fascismo hitleriano, se hizo más evidente al derrumbarse los últimos baluartes del colonialismo y terminar la opresión y la explotación imperialistas, colonialistas y neocolonialistas. Sin embargo, el régimen de Vorster trata, como siempre lo ha hecho, de detener el curso de la historia. Por medio de promesas de "distensión" y de ardides tales como la política de "bantustanes", trata de ganar tiempo y de distraer la atención de la verdadera situación en Sudáfrica. Sin embargo, en opinión de la abrumadora mayoría de los Estados, las tensiones en Sudáfrica pueden solamente aliviarse con la eliminación del régimen racista de *apartheid* y la concesión de la libre determinación a los pueblos oprimidos de Sudáfrica, Namibia y Zimbabwe.

34. Como otros enemigos de la distensión internacional, en los últimos años el régimen racista ha aumentado grandemente su presupuesto militar. Durante el ejercicio económico de 1974/1975, sus gastos militares se duplicaron en comparación con los de 1972/1973. Es un hecho innegable que el régimen desempeña una función importante en los planes estratégicos de los círculos imperialistas y que se pretende que sirva de vínculo y cabeza de puente de las bases militares en el Océano Índico. Por lo tanto, su delegación apoya la petición de un embargo obligatorio de armas contra el régimen de Pretoria. Su delegación está también profundamente preocupada por el acceso de

Sudáfrica a las armas nucleares, lo cual aumenta claramente el peligro para la paz y la seguridad en el África meridional. Toda actividad de un Estado Miembro de las Naciones Unidas que permita a dicho régimen tener acceso a conocimientos y equipo atómicos perjudica los esfuerzos de las Naciones Unidas para eliminar al régimen racista.

35. Como bien se sabe, las relaciones diplomáticas, consulares y comerciales están vinculadas inseparablemente; la política comercial seguida por los países occidentales con respecto a Portugal en los últimos meses muestra que el comercio puede usarse como medio de influenciar los acontecimientos políticos. Su delegación cree que un embargo económico estricto contra Sudáfrica de parte de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas contribuiría eficazmente a poner fin a la dominación racista en ese país, al paso que cualquier cooperación con el régimen lo fortalece y viola las resoluciones de las Naciones Unidas. Sudáfrica recibe también apoyo en otras formas, tales como préstamos, que le han permitido establecer su propia industria de armamentos. El régimen trata de inducir a los bancos extranjeros a invertir en el sector público, estableciendo así vínculos cada vez más estrechos entre esos bancos y el régimen racista. Su delegación acoge con beneplácito la propuesta de llevar a cabo un minucioso estudio de las actividades de las empresas transnacionales y estima que se deben dar instrucciones al Centro de Información e Investigaciones de la Comisión de Empresas Transnacionales del Consejo Económico y Social para que examine las actividades de esas empresas.

36. Hace 30 años, el fascismo hitleriano fue derrotado por la lucha heroica de los pueblos de la Unión Soviética y de la coalición antihitlerista. Esa histórica victoria robusteció a las fuerzas nacionales y sociales de liberación en todo el mundo y aceleró el derrumbamiento del colonialismo y del racismo, permitiendo a muchos pueblos seguir felizmente la senda del desarrollo pacífico y del progreso económico y social. El régimen sudafricano representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y tanto los Estados como las empresas transnacionales que cooperan con él en las esferas militar, económica y financiera son responsables de la continuación del *apartheid*.

*Se levanta la sesión a las 13.10 horas.*

## 966a. sesión

Lunes 27 de octubre de 1975, a las 15.25 horas

*Presidente:* Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.966

*En ausencia del Presidente, el Sr. Tellmann (Noruega), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

### TEMA 53 DEL PROGRAMA

Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica (*continuación*) (A/10050-S/11638, A/10052-S/11641, A/10103-S/11708, A/SPC/174, A/SPC/L.327 y Corr.1):

- a) Informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022);
- b) Informe del Secretario General (A/10281)

### DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El PRESIDENTE invita al representante del Pan Africanist Congress of Azania (PAC) a hacer uso de la palabra.

2. El Sr. MAKOTI (Observador del Pan Africanist Congress of Azania) dice que en las Naciones Unidas las políticas del Gobierno sudafricano se examinan desde hace 30 años. En Azania se vienen discutiendo desde hace 300 años. Teniendo en cuenta todo lo que se ha hecho en las Naciones Unidas, en particular y en el plano nacional,

regional e internacional en general, cabría creer que el Gobierno de Sudáfrica se habría persuadido de la necesidad de ceder a la presión de la opinión pública internacional y de la oposición interna del pueblo sudafricano. Pero no ha sido así, quizás porque en todos los foros en que se examinan las políticas de Sudáfrica parece prevalecer la tendencia a considerarlas como una cuestión de conciencia y no de coerción. Pero una cuestión de conciencia es algo que puede solucionarse mediante el diálogo y la cooperación, mientras que la política sudafricana implica conflicto y confrontación, coerción y colonialismo. Sudáfrica sólo cederá ante medidas que tengan en cuenta esta realidad.

3. Refiriéndose a la historia de la creación de Sudáfrica y a diversos aspectos del colonialismo británico, el orador señala que la lucha de la población negra no comenzó al confiarse en 1910 la administración del territorio a un gobierno blanco de coalición de las ex colonias británicas en el África meridional. La lucha cambió de forma pero su naturaleza y carácter fundamentales permanecieron invariables. Lo único que cambió fue la forma adoptada por la autoridad colonial. Por ello el pueblo africano de Azania no acepta que Sudáfrica sea un Estado soberano independiente. No se considera un pueblo independiente contra el que sólo se discrimina por cuestiones de raza. Sostiene que la concesión de la "independencia al gobierno blanco de coalición" no constituyó un acto de descolonización, sino una mera transferencia de autoridad colonial. Por eso, la mayoría oprimida de la población de Sudáfrica está dispuesta a luchar por su derecho a la libre determinación dentro del marco de la Declaración Universal de Derechos Humanos, como principio fundamental del derecho internacional en lo que se refiere a la condición política de las poblaciones autóctonas en su territorio ancestral. La negativa de conceder el derecho a la libre determinación es indudablemente una manifestación de colonialismo.

4. El orador se refiere a las últimas declaraciones del Gobierno sudafricano acerca de sus políticas de discriminación y en especial a las relativas a los presos políticos. El Gobierno sudafricano niega que haya presos políticos en Sudáfrica. La confusión nace de la política legislativa y judicial de ese Gobierno. Dado que en virtud de las leyes sudafricanas cualquier actividad política legítima constituye un delito común, toda participación de los ciudadanos en defensa de sus derechos humanos, cívicos o políticos convierte a éstos en delincuentes comunes y, por consiguiente, en presos comunes y no presos políticos. Todas las declaraciones del Gobierno de Vorster con respecto a los cambios que puedan introducirse en la legislación que es la base del régimen del *apartheid* carecen totalmente de valor y sólo pueden inducir a error si se olvida el profundo perjuicio de raíces históricas que llevó al establecimiento de esa política y que aún se refleja en todos los aspectos de la realidad social de Sudáfrica. Por otra parte, no hay que olvidar que toda la serie de medidas de políticas aparentemente encaminadas a afianzar la discriminación racial constituyen en esencia una política de desposeimiento. El pueblo africano ha sido despojado de su tierra, de sus propiedades y de su condición jurídica y social a fin de que se someta consciente y voluntariamente a la explotación de su trabajo como mano de obra barata y a la anulación de su voluntad de resistir y de su derecho al respeto y al reconocimiento de su dignidad humana. Por ello, la organización del orador afirma que la eliminación de la

política de *apartheid* y de discriminación racial no es una cuestión de conciencia, sino de coerción. No hay que dejarse engañar por la ambigua retórica de quienes aplican esa política cada vez con mayor intensidad.

5. La historia del colonialismo es la historia de la agresión contra naciones extranjeras y la invasión de sus territorios. El desarrollo del capitalismo involucra en cierta etapa la invasión de países débiles ricos en recursos naturales y el sojuzgamiento y explotación de los pueblos nativos. La discriminación racial y la agresión cultural son productos inevitables del colonialismo y constituyen no la esencia, sino aspectos del sistema. Al examinar las maniobras del régimen racista de Sudáfrica a la luz de estos conceptos, se ve que el régimen reconoce su autoridad colonial sobre el pueblo negro y propone un programa de descolonización mediante el sistema de "bantustanes". Su propósito es apoderarse de las tierras del pueblo nativo y los supuestos líderes de los bantustanes están dispuestos a prestarse a esa maniobra a cambio de una recompensa. El orador reafirma que nadie tiene derecho a balcanizar su país por razón alguna, y advierte que esos planes no se limitan a Sudáfrica, sino que van extendiéndose por todos los Estados de África meridional, especialmente Namibia y Zimbabwe. Los llamados "territorios patrios" no son más que reservas de mano de obra barata para el capitalismo.

6. El Gobierno de Vorster se ha embarcado en una pretendida campaña de distensión que encubre una maniobra destinada a convertir a Sudáfrica, con ayuda de sus aliados imperialistas, en una gran Potencia, líder indiscutido de todo el continente, y en la fuerza policial para África. Esa campaña tiene tres fases; la primera consiste en hallar un número suficiente de Estados africanos que estén dispuestos a formar, a cambio de ciertos beneficios, un poderoso bloque que pueda garantizar la paz para el régimen racista en un futuro próximo; la segunda es la independencia étnica de los "bantustanes", y la tercera fase se inició con un congreso para el África meridional y ecuatorial sobre la llamada distensión económica a la que Sudáfrica podría contribuir con su capacidad técnica en diversas esferas y con capital para promover el adelanto económico de toda la región. Esa conspiración imperialista para negar al pueblo africano su derecho nacional a la libre determinación en un Estado unitario y soberano constituye una amenaza a la seguridad de los pueblos de África en general y los de Azania en particular. Sudáfrica no es un Estado independiente y soberano porque no representa la voluntad política y la verdadera independencia de su pueblo, sino la supremacía de su legislación sectaria. El *apartheid* es un síntoma de una grave enfermedad, el colonialismo. Nada se conseguirá con eliminar solamente una de las manifestaciones de ese mal. Para erradicarlo hay que destruir el monopolio de la fuerza armada que está a disposición exclusiva del actual régimen sudafricano.

7. El Sr. AMISSAH (Ghana), planteando una cuestión de orden, observa que el régimen de Pretoria ha desplegado una gran campaña de propaganda e incluso ha enviado una delegación títire de namibianos a varios países con el fin de convencer al mundo de los valores inherentes al *apartheid*. Al mismo tiempo, ese régimen ha intensificado su campaña de terror y opresión de la población negra. La comunidad internacional no puede dejarse engañar y debe brindar todo su apoyo a los movimientos de liberación nacional que

luchan por acabar con un sistema repugnante que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. Como manifestación de ese apoyo, la delegación de Ghana propone que la declaración del representante del PAC se reproduzca en su totalidad como documento de la Comisión Política Especial.

8. El PRESIDENTE recuerda que la Asamblea General en su 2353a. sesión plenaria ha autorizado a la Comisión Política Especial a obtener, cuando lo solicitara, la transcripción de parte o de la totalidad de los debates celebrados en una de sus sesiones. Si no escucha objeciones, considerará que la Comisión está de acuerdo en que la declaración del representante del PAC se reproduzca en su totalidad.

*Así queda acordado*<sup>1</sup>.

9. El Sr. AL-DEHIM (Emiratos Arabes Unidos), planteando una cuestión de orden, dice que, como estuvo ausente cuando el representante de Israel afirmó que Abu Dhabi, uno de los Estados que constituyen los Emiratos Arabes Unidos, comerciaba con Sudáfrica, se reserva el derecho a contestar en otra oportunidad.

10. El Sr. PASHKEVICH (República Socialista Soviética de Bielorrusia) observa que aunque el problema del *apartheid* se examina desde hace muchos años no ha perdido actualidad y cada vez es más necesaria una acción concertada en defensa de la paz. El hombre ha sido creado para la felicidad y, a pesar del escepticismo de algunos, las muchas transformaciones revolucionarias que han llevado a la paz, la democracia, el socialismo y la caída del sistema colonial son manifestaciones de una evolución hacia ese ideal.

11. A pesar de la distancia que la separa de Africa, la RSS de Bielorrusia tiene gran interés en ese continente y se mantiene al tanto de todo lo que allí ocurre. El pueblo de la RSS de Bielorrusia, que antes de la revolución de octubre conoció los sufrimientos y la opresión, celebra las victorias de Cabo Verde, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y espera que Angola ocupe pronto el lugar que le corresponde en las Naciones Unidas. En este marco de cambios favorables, el *apartheid* se destaca como un fenómeno detestable y un insulto a la dignidad humana, contrario a todas las normas del derecho internacional y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Por su desprecio de los conceptos básicos de la civilización, es comparable al fascismo de Hitler. El pueblo bielorruso, que sufrió tres años de ocupación hitleriana, conoce el horror del fascismo.

12. Pretoria y sus acólitos se esfuerzan por dar al *apartheid* la apariencia de una doctrina basada en la situación especial de Sudáfrica. Obligado por la presión de la opinión pública mundial, Vorster ha recurrido a la treta de suavizar ciertas medidas, pero un examen de las presuntas reformas demuestra que no son más que una farsa para engañar al mundo. No se puede esperar que los racistas sudafricanos cambien voluntariamente. Vorster mismo ha declarado que el pueblo negro jamás tendrá igualdad de derechos políticos.

13. El racismo es una ideología muy peligrosa, especialmente cuando es una política estatal y el fundamento de las

relaciones de un Estado. El régimen de Pretoria quiere seguir los pasos de Hitler e imponer al mundo sus ideas. Sudáfrica no es sólo un Estado racista, sino además un Estado agresivo cuyo poderío militar, que aumenta día a día con la ayuda de ciertos países occidentales, ya supera al de todos los países del Africa al sur del Sahara en conjunto.

14. En cuanto a la triste situación de Namibia, el orador cree que no se pueda ya agregar nada pero, a su juicio, eso demuestra más allá de toda duda que Pretoria sigue aplicando una política agresiva y que no va a cejar en su empeño. Por todo ello, cuando Vorster habla de "diálogo" hay que tratar de comprender cuál es su verdadero propósito. En opinión del orador, trata únicamente de dividir a sus oponentes. Sólo cabe esperar que sus pérfidos designios fracasen por completo.

15. Las Naciones Unidas han condenado el *apartheid*, lo han declarado crimen de lesa humanidad y han adoptado muchas resoluciones al respecto. Es evidente que si se aplicaran esas resoluciones, se daría un gran paso hacia la victoria. Pero en la práctica, algunos gobiernos no han asumido su parte de responsabilidad. En efecto, algunos países occidentales han dado pruebas de una hipocresía sin igual, pues al tiempo que condenan al régimen racista en los foros internacionales le proporcionan ayuda de todo tipo. En la actualidad, es más que obvio que si el *apartheid* subsiste es porque tiene aún muchos protectores, entre otros, algunos países de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). Basta para comprobarlo leer el informe del Comité Especial contra el *Apartheid*. Asimismo, hay que poner fin a la alianza criminal de los monopolios extranjeros que alimentan al régimen. Es indispensable lograr que el régimen quede al fin sumido en una crisis total y completa, pero con medias medidas nada se logrará. A este respecto, el orador señala que en el capítulo II del informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022) figuran recomendaciones concretas, que cuentan con el apoyo total de su delegación.

16. Por último, el orador recuerda que la Asamblea General en su resolución 3328 (XXIX) reconoció la legitimidad de la lucha de los pueblos que tratan de liberarse del colonialismo e invitó al Secretario General a que tomara todas las medidas necesarias para organizar la ayuda a los movimientos de liberación. Por su parte, el orador expresa su total solidaridad con los movimientos de liberación de Sudáfrica y está convencido de que con el apoyo de las fuerzas progresistas del mundo alcanzarán su objetivo. La RSS de Bielorrusia cumple con todas las resoluciones de las Naciones Unidas y el 16 de octubre de 1975 ratificó la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid*. Sigue dispuesta a contribuir por todos los medios a la liquidación del racismo, el colonialismo y el *apartheid*.

17. El Sr. ZERAIA (Argelia) da la bienvenida a las delegaciones de Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Cabo Verde y Papua Nueva Guinea y les garantiza que contarán con su colaboración. Asimismo, felicita a los verdaderos representantes del pueblo de Camboya por el combate que han librado contra las fuerzas del imperialismo hasta lograr su destrucción en esa parte del mundo.

18. En un futuro muy cercano, otro país africano, Angola, logrará el ejercicio pleno de su soberanía nacional. Argelia

<sup>1</sup> El texto completo de la declaración circuló ulteriormente con la signatura A/SPC/PV.966.

se congratula de ver que África se libera cada día más del yugo colonial y fortalece así sus posibilidades económicas y políticas. Sin embargo, comprueba con pesar que una parte del continente africano está aún sometida a la dominación de un régimen racista que sigue desafiando a la comunidad internacional.

19. El orador recuerda que en su vigésimo noveno período de sesiones, en la 2281a. sesión plenaria, la Asamblea decidió excluir a los representantes del régimen racista de sus deliberaciones y que de no haber sido por el triple veto de los Estados Unidos de América, Francia y Gran Bretaña en el Consejo de Seguridad, Sudáfrica habría sido expulsada definitivamente de la Organización.

20. A juicio del orador, basta con leer el informe del Comité Especial contral el *Apartheid* para darse cuenta de cuál es la verdadera situación que impera en Sudáfrica. El régimen racista sigue mofándose de la opinión internacional. Tanto su intención de crear "bantustanes" como el hecho de que sus fuerzas armadas hayan invadido parte del territorio de Angola demuestran que ese régimen no piensa cambiar de actitud en absoluto. Queda también demostrado que sus desafíos sólo son posibles por el apoyo que algunas Potencias occidentales prestan a la minoría blanca racista. Ahora bien, cuando estos países que ayudan a perpetuar el *apartheid* votan a favor de las resoluciones de las Naciones Unidas en las que se condena ese régimen, lo ridículo pugna con lo abominable. A este respecto, es digno de mención el caso de la República Federal de Alemania, que acaba de proporcionar al régimen de Pretoria ayuda para el establecimiento de una industria nuclear.

21. Pero esos países occidentales no son los únicos que proporcionan ayuda al régimen racista. Los innumerables vínculos de todo tipo que unen el régimen racista con Israel demuestran el carácter colonial e imperialista de los dos regímenes, creados los dos por el occidente imperialista. El orador recuerda que en 1971 el Profesor Richard Stevens dijo que, entre las decisiones del mundo occidental que habían perjudicado el destino de los pueblos del tercer mundo, ninguna ponía tan de manifiesto la esencia misma del etnocentrismo occidental como las dos decisiones tomadas en Londres en 1909 y 1917: la primera, sobre la ley de fundación de la Unión sudafricana, y la segunda en la Declaración Balfour. Y así, en nombre del liberalismo británico los pueblos de Palestina y de Sudáfrica no sólo perdieron sus tierras, sino los derechos más fundamentales. Y ante el parecido del papel que desempeñan, es fácil comprender por qué Tel-Aviv y Pretoria sienten que les une un mismo destino, destino basado en la discriminación religiosa en el caso de Israel y en la discriminación racial en el caso de Sudáfrica.

22. La historia ha enseñado a los pueblos que sólo con la lucha armada se puede poner fin al imperialismo. Por ello, la delegación de Argelia, que tiene experiencia en esa lucha, invita a los movimientos de liberación de Sudáfrica y de Palestina a redoblar sus esfuerzos, pues su victoria es segura y no es más que cuestión de tiempo. Por su parte, Argelia, les garantiza su ayuda constante e indefectible.

23. El Sr. ABDULAH (Trinidad y Tabago) dice que no pudo asistir a la votación del proyecto de resolución A/SPC/L.326, pero que de haber estado presente habría votado a favor.

24. Del informe del Comité Especial contra el *Apartheid* se desprende con claridad que no se ha realizado ningún progreso significativo en lo tocante a erradicar el *apartheid*. También está claro que los esfuerzos de las Naciones Unidas se ven constantemente frustrados por el apoyo que mucho países industrializados de occidente y sus empresas transnacionales siguen proporcionando al régimen sudafricano. Su afán de lucro los lleva a proporcionar asistencia de todo tipo y lo que es peor, a reforzar la capacidad militar del régimen, al tiempo que hipócritamente proclaman su oposición al *apartheid* y a la discriminación racial.

25. Al orador no le convence el argumento que aducen esos Estados de que la respuesta al problema del *apartheid* consiste en mantener contactos con Sudáfrica a todos los niveles para inducirlo a abandonar su odiosa política. Sin embargo, muchos de los oradores que le han precedido han subrayado que todos los cambios y reformas prometidos por Pretoria no se han hecho realidad y que la represión ha aumentado. Eso le confirma en su convicción de que se debe aislar por completo a Sudáfrica y se debe apoyar a los movimientos de liberación.

26. Gran parte de la estrategia para aislar a Sudáfrica existe ya en la múltiples resoluciones de la Asamblea General, que Trinidad y Tabago respeta plenamente. También apoya la imposición de un embargo obligatorio de armas contra Sudáfrica y lamenta que el Consejo de Seguridad no pudiera aprobar esta medida a causa de los vetos de algunos Estados. Se une a las delegaciones que han propuesto que el asunto vuelva a ser considerado por el Consejo de Seguridad.

27. Se han producido dos acontecimientos que hacen que sea aún más urgente imponer un embargo de armas contra Sudáfrica. El primero es el aumento del 36 por ciento del presupuesto militar de Sudáfrica para el ejercicio económico de 1975/1976. El segundo es la retirada de Portugal de su imperio colonial en Mozambique y Angola. Estos nuevos Estados independientes son víctimas de la presión militar de Sudáfrica y ello demuestra que el régimen de Pretoria constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

28. Este cambio de la situación política en el África meridional ha hecho que Sudáfrica intensificara su campaña diplomática y propagandística con el objeto de convencer a la opinión pública occidental de su intención de introducir cambios positivos en su política de "desarrollo separado". Pero la creación de los "bantustanes" obedece únicamente al propósito de contar con una fuente inagotable de mano de obra barata. Trinidad y Tabago repudia la política de "bantustanización" y declara que no reconocerá a ningún "territorio patrio" ni tratará con sus autoridades.

29. Para contrarrestar esa propaganda sudafricana, el Comité Especial en el párrafo 227 de su informe ha propuesto que se aumente las actividades informativas, para lo cual habría que reforzar aún más la Dependencia del *Apartheid*. A este respecto, su delegación acoge complacida la creación del Fondo Fiduciario para la Dependencia del *Apartheid* de conformidad con la resolución 3151 C (XXVIII), como medio para facilitar la ampliación de los trabajos de la Dependencia y, en el futuro, aportará una contribución a ese Fondo.

30. Uno de los campos en que sí se ha logrado aislar al régimen de Sudáfrica es el de los deportes, aunque quedan aún órganos deportivos que no se preocupan por defender el principio olímpico de la no discriminación. Ha habido también otros signos alentadores de progreso. Por ejemplo, en la 961a. sesión, el representante de Italia anunció que su país ha cerrado las oficinas de emigración sudafricanas en Roma y en Milán y, en la 962a. sesión, el representante del Reino Unido señaló que se había rescindido los Acuerdos de Simonstown. Cabe esperar que esos dos países tomen las demás medidas recomendadas por la Asamblea General.

31. Del informe del Comité Especial se desprende que hay mucho que se puede y se debe hacer para eliminar el *apartheid*. A este respecto, su Gobierno sabe bien de la necesidad de ayudar a los movimientos de liberación, en especial en la esfera de la educación y la formación, y recuerda que el Gobierno de Trinidad y Tabago ha concedido becas a miembros de los movimientos de liberación y ha contribuido al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para el África Meridional.

32. El Sr. MARTYENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que el problema de la liquidación del *apartheid* debe ser resuelto de una vez por todas. Actualmente, gracias a la distensión internacional, hay perspectivas favorables para aislar a los regímenes racistas y para la lucha de los pueblos contra el colonialismo, una de cuyas manifestaciones más odiosas es el *apartheid*. El nuevo ambiente que impera en África, tras la bancarrota del colonialismo portugués, ofrece también nuevas posibilidades y confirma que el colonialismo y el racismo están históricamente condenados. Sin embargo, el colonialismo y el racismo no caerán por sí solos.

33. El informe del Comité Especial contra el *Apartheid* muestra claramente que el régimen racista sigue haciendo caso omiso de las resoluciones de las Naciones Unidas. En los últimos tiempos, Pretoria, frente al creciente movimiento de liberación nacional, recurre a diversas maniobras para confundir a la comunidad internacional y, aparentando modificar el sistema de *apartheid*, las autoridades de Sudáfrica intentan conseguir el reconocimiento de los "bantustanes", para afianzar la desigualdad racial, política y social y contar con una fuente de mano de obra barata para la economía sudafricana. Aplicando métodos cada vez más refinados, los racistas intentan aniquilar los movimientos de liberación y quebrar la unidad de los países africanos en su lucha contra el colonialismo. Las maniobras de Sudáfrica tienen por objeto desviar la atención de la opinión pública internacional del problema del *apartheid*, hacer fracasar los esfuerzos de las Naciones Unidas y ganar tiempo para reforzar su poderío militar y afianzar su política de "bantustanización". Pretoria prolonga la ocupación de Namibia, intensifica la represión y ha convertido al país en un enorme calabozo de tortura policial. Gracias a la ayuda de algunos países miembros de la OTAN, Sudáfrica dota a su ejército de armas modernas y multiplica sus gastos bélicos. Es motivo de legítima preocupación el intento del régimen de Sudáfrica de crear el potencial necesario para la producción de armas nucleares. Esto constituye un peligro para todos los pueblos de África, sobre todo por el hecho de que se trata de un país que no es signatario del Tratado sobre la no Proliferación de las Armas Nucleares.

34. En la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrada en Kampala del 28 de julio al 1° de agosto de 1975, se declaró que el régimen racista constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad del continente y condenó a quienes alentaban y reforzaban a ese régimen.

35. Las inversiones de capitales de los países occidentales en Sudáfrica, que en el período 1974-1975 aumentaron apreciablemente, sobre todo en algunos sectores claves, son en realidad inversiones en el sistema del *apartheid*, que persiguen la conservación de ese sistema como fuente de enormes utilidades, recogidas por los inversionistas extranjeros, y a la vez constituyen un instrumento de opresión y explotación de los trabajadores. En el curso del debate se intentó presentar el asunto para hacer creer que el comercio con el régimen racista y las inversiones en su economía beneficiarían en cierto modo a los africanos. Pero ha quedado demostrado perfectamente que estas relaciones no sólo no mejoran la situación de los africanos, sino que, bajo el régimen del *apartheid*, les infligen nuevos sufrimientos y privaciones. Justamente son las manos de los trabajadores africanos, que constituyen el 80 por ciento de la mano de obra en Sudáfrica, las que crean su riqueza, porque precisamente el trabajo forzado a que están sometidos es la fuente de los superbeneficios que recogen los centenares de monopolios occidentales, parásitos de los regímenes racistas.

36. La RSS de Ucrania, que cumple estrictamente todas las decisiones de las Naciones Unidas tendientes a erradicar el racismo y el *apartheid*, apoya asimismo sin reservas al pueblo de Sudáfrica en su legítima lucha por la libertad. El 15 de octubre de 1975, la RSS de Ucrania ratificó la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid*. Además, la RSS de Ucrania hace suyas las propuestas de los Estados africanos y otros Estados sobre la necesidad de adoptar nuevas medidas eficaces e imponer sanciones para aislar totalmente al régimen racista y obligarlo a acatar las disposiciones de las Naciones Unidas, especialmente las relativas a Namibia.

37. A juicio de la delegación de la RSS de Ucrania, contribuirían sumamente a esos efectos los esfuerzos para aclarar las maniobras de los secuaces del *apartheid*, el empeño en acabar con todas las formas de colaboración con los racistas de Sudáfrica, la cesación de toda ayuda de carácter militar, político, económico o de otra índole a dicho régimen y la eliminación del respaldo que le ofrecen sus bien conocidos protectores. También contribuyen decididamente al logro de esta finalidad los movimientos contra el *apartheid* y las organizaciones sociales progresistas, particularmente el Consejo Mundial de la Paz.

38. Dentro del mismo orden de ideas, la delegación de la RSS de Ucrania aprecia en todo su valor la labor de la Dependencia del *Apartheid* del Departamento de Asuntos Políticos y Asuntos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que facilita considerablemente la divulgación de la lucha viril en que están empeñados los patriotas de Sudáfrica, así como la actuación del Movimiento Internacional contra el *Apartheid*, en su lucha por desenmascarar las maniobras de los racistas de Sudáfrica y sus cómplices.

39. El Sr. PINTO BAZURCO (Perú) recuerda que desde la firma de la Carta de las Naciones Unidas hace 30 años, la

Organización se ha ocupado del problema del *apartheid*, que paradójicamente sigue existiendo gracias al apoyo de ciertas Potencias que participaron en la creación de las Naciones Unidas para defender los ideales que hoy el Gobierno sudafricano no respeta. La actitud de esas Potencias, que no vacilan en desdeñar la dignidad humana cuando se trata de defender sus intereses estratégico-militares y económicos, recuerda las otras formas de explotación que existen en distintas partes del mundo y que han llevado a los países del tercer mundo a unirse para luchar por un orden más justo.

40. La delegación del Perú se identifica con los pueblos que han alcanzado su liberación política y que se han unido a la lucha por lograr la liberación económica. A este respecto, desea destacar los recientes acuerdos de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Países No Alineados, celebrada en Lima del 25 al 30 de agosto de 1975 en los que manifestaron su oposición al *apartheid* y su preocupación por el apoyo que recibía el régimen racista sudafricano de los Estados Unidos de América, Francia y el Reino Unido.

41. La delegación del Perú ha acogido con entusiasmo la recomendación hecha por el Comité Especial en los párrafos 223 y 224 de su informe de celebrar una conferencia o seminario sobre el *apartheid* en América Latina en 1976 y apoya la propuesta de que la sede sea La Habana, Cuba.

42. La oposición del Perú al *apartheid* y a toda forma de explotación y discriminación es una expresión de su pensamiento nacional y de la base ideológica de la revolución peruana, es decir, el humanismo doctrinario que considera al hombre como fin y no como medio y postula la realización plena de la persona humana.

43. El Sr. ABDEL-LATIF (Sudán) observa que la comunidad internacional no parece aprender mucho de la historia. El reconocimiento de la República Popular de China, la independencia de Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y Papua Nueva Guinea y la victoria del pueblo de Viet-Nam deberían enseñarle que por larga y desigual que sea la lucha, la victoria del pueblo es inevitable.

44. Es lamentable que algunos países sigan defendiendo con palabras al pueblo de Azania al tiempo que obstaculizan los esfuerzos de las Naciones Unidas por aislar al régimen racista de Pretoria. Es incomprensible que países que predicán la democracia, la libertad, la igualdad y la justicia sigan ayudando a un régimen que es una afrenta a la dignidad humana.

45. Cuando la delegación del Sudán pidió que se revisara la Carta, se le respondió que no era necesario, que los problemas se derivaban de su aplicación. Parecería que esos países quisieran probarlo con su comportamiento.

46. La comunidad mundial no ha propugnado la violencia, sino el aislamiento del régimen racista. Los países que se han opuesto se han excusado diciendo que no quieren perjudicar al pueblo negro. El orador estima que es hora de poner fin a esta actitud paternalista e hipócrita. Las medidas propuestas para aislar al régimen no son nuevas; se

han utilizado durante la guerra fría y en muchas otras ocasiones y por tanto no ve que objeciones puede haber a que se apliquen en este caso.

47. A pesar de la actitud de esos países occidentales, los países africanos han seguido cooperando con ellos, conscientes de que la confrontación pondría en peligro sus objetivos, y los países árabes han entablado un diálogo con la misma convicción. Estas son manifestaciones del auténtico deseo de cooperar con los países occidentales; es de esperar que estos sepan corresponder.

48. Las declaraciones hechas en esta Comisión prueban que los países africanos nunca aceptarán la distensión con Sudáfrica. Los países que apoyan a Vorster no han podido dar indicios de ningún cambio en la política del régimen racista; por lo tanto, deberían reconsiderar su actitud respecto de ese régimen si realmente creen en la igualdad y la justicia. La delegación del Sudán ha escuchado atentamente las declaraciones de los representantes de esos países, pero sus esperanzas de observar algún cambio en sus actitudes se han visto frustradas. A ese respecto, expresa su beneplácito por las declaraciones de los representantes de Australia y Nueva Zelandia en la 958a. y la 956a. sesiones, respectivamente. Por otra parte, ha observado que el régimen sionista ha elevado su representación en Pretoria al nivel de embajada, lo que no es accidental puesto que tienen mucho en común: la degradación de la dignidad y los valores humanos. Ambos regímenes han sido condenados repetidamente en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales porque desafían a la opinión pública internacional y ponen en peligro la paz. Algunos aducen que el sionismo es una religión, o un movimiento de liberación que cumplió su misión hace decenios. Sin embargo, la Comisión examinará dentro de poco las prácticas y atrocidades del régimen sionista en los territorios árabes ocupados y se podrá comprobar cuán similares son esos dos regímenes.

49. El orador dice que se ha referido a esos países porque está convencido de que sin su apoyo el régimen racista no subsistiría. Por eso cree que es fundamental movilizar a la opinión pública de esos países para lograr que cambien su política para con ese régimen. También cree que es preciso reforzar la campaña para informar a la minoría blanca del África meridional. A este respecto, cree que se podría instalar una emisora de radio en uno de los países vecinos. Puede que así se pudiera influir en la población de Sudáfrica y quizá llegara a pasar lo mismo que sucedió con la política de los Estados Unidos en Viet-Nam o con la de Portugal con respecto a sus colonias.

50. Cree también que es preciso dar ayuda a los países vecinos para que puedan resistir las presiones del régimen racista. Se sabe ya que ese régimen ha enviado fuerzas a Angola para retrasar la independencia de ese país. En este contexto, hace un llamamiento a algunos países que abastecen de petróleo al régimen racista para que dejen de hacerlo.

51. El orador cree que la comunidad internacional debe evitar que haya más generaciones que crezcan en el odio y la amargura, pues la venganza de los oprimidos es temible y lo que sucede hoy en el mundo es un buen ejemplo de ello.

52. El orador está convencido de que si se logra aislar al régimen de Sudáfrica, éste no podrá subsistir y la comunidad internacional habrá demostrado que sigue fiel a sus principios.

53. El PRESIDENTE anuncia que el Congo, el Iraq, Kuwait, Laos, Liberia, Marruecos, Mauricio, Omán, Qatar,

la República Unida del Camerún, Rumania, el Senegal, Trinidad y Tabago y Zambia se han sumado a los patrocinadores del proyecto de resolución A/SPC/L.327 y Corr.1.

*Se levanta la sesión a las 18 horas.*

## 967a. sesión

Martes 28 de octubre de 1975, a las 15.15 horas

*Presidente:* Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.967

### TEMA 53 DEL PROGRAMA

Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica (*continuación*) (A/10050-S/11638, A/10052-S/11641, A/10103-S/11708, A/SPC/174, A/SPC/L.327 y Corr.1):

- a) Informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022);
- b) Informe del Secretario General (A/10281)

### DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El PRESIDENTE dice que, si no escucha objeciones, considerará que la Comisión está de acuerdo en aceptar el pedido hecho por el representante de los Emiratos Arabes Unidos en la sesión anterior de hacer uso de la palabra en ejercicio de su derecho a contestar.

*Así queda acordado.*

2. El Sr. AL-DEHIM (Emiratos Arabes Unidos), hablando en ejercicio del derecho a contestar, dice que en la 964a. sesión, el representante de Israel trató de suscitar dudas acerca de las relaciones de los Emiratos Arabes Unidos con Sudáfrica. Su delegación desea reafirmar que los Emiratos Arabes Unidos están decididos a luchar contra Sudáfrica por todos los medios a su disposición. El embargo a la venta de petróleo se respeta totalmente, y también se han tomado medidas para evitar que entren a los Emiratos bienes procedentes de Sudáfrica.

3. La firme actitud de los Emiratos Arabes Unidos con respecto a Sudáfrica es bien conocida. Sus representantes participaron en los debates del Consejo de Seguridad sobre la cuestión y pidieron que se expulsara a Sudáfrica de las Naciones Unidas porque no es digna de pertenecer a la Organización.

4. El Sr. CISSE (Mali) observa que, en respuesta a las decisiones y llamamientos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones amantes de la paz y de la justicia, el régimen de Pretoria ha utilizado argucias jurídicas fundadas en una interpretación deliberadamente deshonestas de la Carta de las Naciones Unidas. Esta actitud, contraria a los principios de la Carta, se funda en la ideología fascista de un sistema que pretende hacer creer a la humanidad que el destino de las distintas razas que pueblan Sudáfrica depende de la aplicación de la política del “desarrollo separado”.

5. Los debates sobre el tema y el excelente informe del Comité Especial contral el *Apartheid* (A/10022) demuestran a las claras el empeñamiento con que los racistas de Pretoria aplican su política de opresión y explotación. En el año anterior, ese régimen, para engañar a la opinión pública, ha atenuado algunas de las manifestaciones “triviales” del *apartheid* mientras acentúa las más importantes de racismo y opresión. La política de los “bantustanes”, cuyo único objetivo es dividir el territorio y destruir la identidad y la unidad nacionales del pueblo de Azania, ha expulsado de sus tierras a 10 millones de negros y los ha relegado a las regiones más pobres del país. Frente a esto, al pueblo de Azania no le queda otro recurso que intensificar la lucha armada contra el *apartheid*, bajo la dirección de sus movimientos de liberación nacional.

6. El régimen de *apartheid*, condenado por la comunidad internacional y debilitado por la disolución del eje Pretoria-Salisbury-Lisboa, trata de proyectar otra imagen mediante un “diálogo” con los Estados africanos independientes. Sin embargo, es reconfortante ver que son pocos los Estados que se han dejado engañar por esta estratagema de Pretoria.

7. A pesar de la condena de numerosos organismos internacionales, el régimen de Pretoria, defensor de los privilegios de la minoría y agente incondicional de los intereses de ciertas Potencias occidentales y de las empresas transnacionales, sigue negándose a aplicar las disposiciones de la Carta. Por ello es necesario intensificar la lucha contra el *apartheid* y, tomar ante todo medidas contra la política armamentista de Sudáfrica, cuyo presupuesto militar para 1975/1976 ha aumentado en un 36 por ciento con respecto al año anterior. El Gobierno racista compra armamentos modernos, y según informaciones fidedignas, se apronta a adquirir armas atómicas. También ha quedado demostrado que la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) arma y protege a Sudáfrica con el fin evidente de convertir a ese país en cabeza de puente en la ruta del Cabo.

8. Asimismo, es necesario denunciar una vez más la política de inmigración del régimen racista que mediante prácticas selectivas ha fomentado la entrada de un considerable número de colonos blancos al país.

9. La intensa campaña de propaganda del régimen sudafricano no puede hacer que el mundo olvide el martirio de los